

Documento de política No. 4

LA EDUCACIÓN COMO INSTRUMENTO PARA LA PAZ

*Recomendaciones de política pública para la
educación media y superior de los jóvenes
afrodescendientes en Puerto Tejada*

Jaime Alves

Dilme Briche

Mónica Castillo

Enrique Rodríguez

Lizeth Sinisterra

Inge Valencia

Laura Villegas

Documento de política No. 4
La educación como instrumento para la paz

Universidad Icesi

Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Rector

Francisco Piedrahita Plata

Secretaria General

María Cristina Navia Klemperer

Director Académico

José Hernando Bahamón Lozano

Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales

Jerónimo Botero Marino

Jefe del Departamento de Estudios Sociales

Inge Helena Valencia Peña

Ente financiador

The International Development Research Centre de
Canadá (IDRC)

Equipo de Investigación

Jaime Alves

Dilme Briche

Mónica Castillo

Enrique Rodríguez

Lizeth Sinisterra

Inge Valencia

Laura Villegas

Diseño y diagramación

María Paola Herrera

ISSN: 2539-1747 (En línea)

LA EDUCACIÓN COMO INSTRUMENTO PARA LA PAZ*

Recomendaciones de política pública para la educación media y superior de los jóvenes afrodescendientes en Puerto Tejada

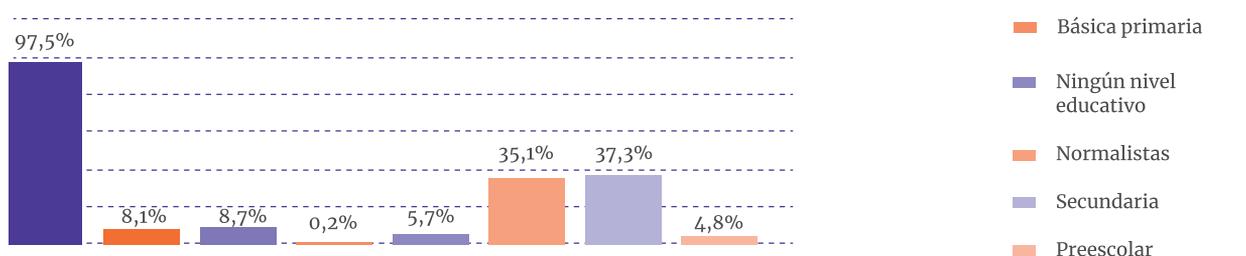
■ Si sólo el 37% de los jóvenes de Puerto Tejada acceden a la educación secundaria y además presentan bajos niveles de desempeño académico, sus probabilidades de ingresar a la educación superior serán pocas; no podrán acceder a becas educativas o a instituciones de calidad debido al bajo rendimiento académico, que también es producto de la exclusión educativa y desigualdades estructurales que vive la población afrodescendiente del lugar.

■ Puerto Tejada sólo cuenta con institutos de educación superior de carácter técnico-tecnológico. No existen ofertas académicas para carreras profesionales. Esto limita el acceso a niveles de educación profesional superior que permitan a los jóvenes afrodescendientes competir por trabajos mejor remunerados, limitando la movilidad social de los jóvenes en el mercado laboral.

■ Dado el valor estratégico de la educación como herramienta para la construcción de paz en Colombia, democratizar el acceso de jóvenes y mujeres afrodescendientes a la educación superior en Puerto Tejada, es una necesidad histórica y una oportunidad para garantizar una paz con justicia social, en el contexto transicional urbano y de postacuerdo que vive Colombia. Es por esto que, se proponen algunas recomendaciones de política pública educativa en clave de educación media y educación superior en Puerto Tejada.

Cifras de educación en Puerto Tejada

Gráfica 1



Fuente: elaboración propia a partir del DANE (Censo 2005).

* Este documento de política hace parte de los resultados del Proyecto "Constructores de Paz: estrategias de jóvenes y mujeres afrodescendientes para la paz sostenible en la Colombia urbana", financiado por la Universidad Icesi y el International Development Research Centre de Canadá.

CONTEXTO LOCAL

La pertinencia de iniciativas educativas con enfoque étnico-racial

La educación es un componente fundamental del desarrollo humano y, en contextos transicionales como el colombiano, un instrumento poderoso para la construcción de una paz estable y duradera. Aunque el gobierno colombiano reconozca formalmente la educación como una herramienta esencial para la construcción de igualdad de oportunidades, equidad y movilidad social¹, la cuestión es cómo lograrla de manera que llegue a los grupos históricamente excluidos de este derecho.

Este es un reto no solo para Colombia. En América Latina y el Caribe el acceso a la educación superior se ha expandido en los últimos quince años, pero todavía hay brechas estructurales que ponen en duda estos avances. Según el Banco Mundial, en el 2000 un 20% de los jóvenes en el rango de edad entre 18 y 26 años estaban inscritos en algún programa de educación superior y para 2010 este número incrementó al 40%; este avance se registró principalmente entre los países más pobres (World Bank, 2017) y que adoptaron alguna política de inclusión educativa. Para el caso colombiano, la cobertura en educación superior aumentó de 23,7% en 2002 hacia 52,8% en 2017² no obstante, el gobierno reconoce el rezago del país en el acceso, permanencia y calidad en todos los niveles educativos. Los avances más significativos han sido

en relación al acceso a primaria y secundaria, mientras que el acceso, la permanencia y en especial la calidad de la educación superior siguen siendo los puntos más débiles.

Según las bases del Plan Nacional de Desarrollo (2018), de cada 100 estudiantes egresados de la educación media en 2015, solo 38 ingresaron en la universidad en 2016. El propio gobierno admite que “pese a los esfuerzos por incrementar el acceso de las personas de más bajos recursos a este nivel, la educación superior es el nivel educativo con acceso más desigual en el país” (DNP 2018, p. 53). En la educación superior existen en Colombia “altos niveles de deserción y bajas tasas de graduación” (DNP 2018, p. 54). En 2016, la tasa de deserción por cohorte fue de 45,1% para universitarios y de 53,2% para técnicos y tecnólogos, mientras que el porcentaje de graduación fue de 37,4% y 27,1%, respectivamente. En relación a la calidad, el 23% de las instituciones de educación superior en el país y el 10,6% de programas de educación superior cuentan con Acreditación en Alta Calidad, por lo que sólo el 37,9% de los estudiantes colombianos acceden a una educación superior de alta calidad (DNP, 2018).

El argumento central de este documento parte de que, la exclusión educativa en la educación superior es el producto de la calidad y las condiciones de acceso a las etapas educativas anteriores: educación básica primaria, educación básica secundaria y educación media. Si no hay una transformación real y positiva en el acceso, permanencia y especialmente

¹ En este sentido, la educación parece como uno de los componentes principales planteados en la política social del gobierno. Según datos del Departamento Nacional de Planeación –DNP– (2018), el 26.9% de los colombianos vive en condiciones de pobreza monetaria, el 7.4% en la pobreza extrema y el 17% en condiciones de pobreza multidimensional. Cifras consultadas en DANE (2018). Boletín técnico: Pobreza monetaria y multidimensional en Colombia año 2017.

² El incremento se dio gracias a acciones públicas tales como: el acceso a becas y créditos educativos (diversificación de fuentes y portafolio ICETEX); programas de acción afirmativa;; el esquema de gratuidad gradual; la desconcentración de la oferta para llegar a zonas y regiones apartadas de los centros urbanos; la consolidación del Sistema Nacional de Cualificaciones (SNC) y el perfeccionamiento del Sistema de Aseguramiento de la Calidad, con el fin de garantizar la empleabilidad y el ingreso al mundo laboral de los recién egresados (DNP, 2018).

la calidad de estos niveles educativos, difícilmente los jóvenes podrán ingresar y culminar exitosamente sus estudios en instituciones de educación superior de calidad, que provean para ellos un futuro laboral digno que les proporcione la realización de sus proyectos de vida.

Es por esto que, se proponen algunas recomendaciones de política pública educativa en clave de educación media y educación superior. Estas surgen como un esfuerzo colectivo de investigadores/as y organizaciones comunitarias³ en el marco del proyecto “Constructores de Paz: Estrategias de jóvenes y mujeres afrodescendientes para la paz sostenible en la Colombia Urbana” realizado por la Universidad Icesi en alianza con la *International Development Research Centre de Canadá*. Desde febrero de 2018 nos propusimos con este proyecto diagnosticar la realidad de exclusión social, potencializar la participación política y las demandas por derechos sociales de jóvenes y de mujeres afrodescendientes de los sectores marginados de las ciudades de Cali, Buenaventura y Puerto Tejada. En aras de analizar los factores estructurales que inciden en las dinámicas de la violencia juvenil, se propuso desarrollar con los individuos respuestas innovadoras para la construcción de territorios de paz y ciudadanía. Dentro las respuestas delineadas por los actores involucrados en el proyecto, democratizar el acceso a la educación superior, surge como una acción estratégica de construcción de paz positiva, es decir, que propenda por un bienestar social y desarrollo humano.

La exclusión educativa hace parte de los problemas y desigualdades estructurales del país y sus ciudades, acentuándose con mayor proporción en la población afrodescendiente. Los estudios empíricos que analizan desigualdades étnico-raciales muestra que

“la población afro tiene mayores probabilidades de vivir con más de una necesidad básica insatisfecha; la proporción de la población analfabeta es superior para los afro que para cualquier otra raza-etnia; los jóvenes afro en edad escolar (básica y superior) están en el sistema educativo en menor proporción y obtienen en promedio resultados más bajos; tiene menor probabilidad de pertenecer a los estratos económicos más altos” (Martínez Quintero, 2013, p. 4). Adicionalmente, la población afrodescendiente sigue teniendo los salarios promedio e ingresos per cápita más bajos (Zuluaga, 2013).

En Puerto Tejada el 97% de la población se reconoce como afrodescendiente, mulato o negro. Si contrastamos esta cifra con la realidad que vive Puerto Tejada encontramos una coincidencia notable: el 52% de la población se encuentra en condición de pobreza según el índice del NBI; existen altas tasas de desempleo y empleo informal, no existe tratamiento de aguas residuales y la red de prestación de salud es precaria (Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019).

El panorama educativo es poco alentador. En Puerto Tejada se han realizado avances en la cobertura del nivel de básica primaria alcanzando el 90% sin embargo, el 8% de la población es analfabeta y la cobertura en educación sigue siendo baja, alcanzando únicamente el 37% (Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019). Adicionalmente, los estudiantes que acceden a la educación media presentan un nivel de desempeño bajo en las pruebas saber 11. Para el ICFES el nivel de desempeño mínimo adecuado es el nivel 3, para el caso de Puerto Tejada el 41% alcanzaron dicho nivel en los años 2017 y 2018, es decir que, cerca del 60% de los estudiantes tienen niveles de desempeño en los niveles 1 y 2, los más bajos de las pruebas (Mueces, 2018).

³ Asociación Casa Cultural El Chontaduro en Cali, Movimiento Cultural Sinécio Mina en Puerto Tejada y la Fundación Rostros y Huellas en Buenaventura.

En el 2016, el 93% de los estudiantes se ubicaron en los niveles de desempeño 1 o 2 en al menos una de las competencias evaluadas y, el 63% se encuentran en los niveles de desempeño 1 o 2 en todas las competencias evaluadas: matemáticas, ciencias sociales, ciencias naturales, inglés y lectura crítica. Ninguno obtiene el mejor resultado en todas las competencias evaluadas (nivel 4). Para el 2017, el 94% de los estudiantes se ubican en los niveles de desempeño 1 o 2 en una de las competencias evaluadas. El 59% se encuentran en los niveles de desempeño 1 y 2 en todos los módulos evaluados y ninguna de las competencias evaluadas obtiene el mejor resultado (Mueces, 2018).

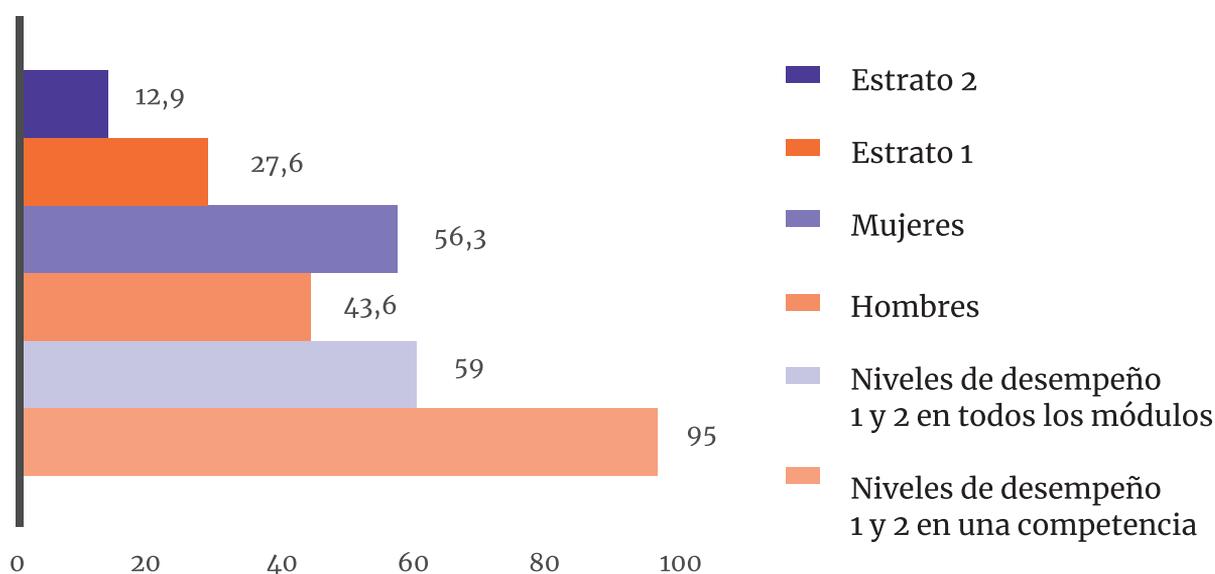
Como se muestra en la siguiente gráfica, para el 2018, 586 estudiantes presentaron la prueba Saber 11, el 95% de estos estudiantes se ubicaron en los niveles de desempeño 1 o 2 en una de las competencias evaluadas y, el 59% se ubicaron en los niveles de desempeño 1 y 2 en todos los módulos evaluados. Y ninguno obtiene el mejor resultado en todos los módulos evaluados. De estos estudiantes que tuvieron desempeños 1 o 2 en todos los módulos de la prueba, 43,6% son hombres y 56,3% son mujeres, 35% pertenecen al estrato 1, 27,6% al estrato 2 y 12,9% al estrato 3. Las instituciones oficiales tienen una proporción más alta (54,3%) de estudiantes que no alcanzan el nivel de desempeño deseado en ningún módulo en comparación a las no oficiales (45,7%). Lo anterior significa, que a pesar de que los hombres son menores en número, la proporción que alcanza niveles de desempeño 3 o 4 en al menos uno de los módulos es más alta en comparación con las mujeres. El 62,6% de los estudiantes que obtuvieron desempeños 1 o 2 en todos los módulos pertenecen a los estratos más bajos (1 y 2) y provienen de instituciones oficiales (Mueces, 2018).

La exclusión educativa en la educación superior es un reflejo de la calidad y condiciones de acceso de las etapas educativas anteriores. Si sólo el 37% de los jóvenes de Puerto Tejada acceden a la educación secundaria y además presentan bajos niveles de desempeño académico sus probabilidades de ingresar al siguiente nivel educativo serán pocas; no podrán acceder a becas educativas o a instituciones de calidad debido al bajo rendimiento académico y, seguramente sólo un porcentaje muy inferior a este 37% pasará al nivel educativo superior teniendo en cuenta las tendencias nacionales de graduación y deserción⁴.

Puerto Tejada cuenta con cuatro institutos de educación superior de carácter técnico-tecnológico: Comfacauca, Tecnológica Autónoma del Pacífico, Indeforta, Antonio José Camacho sede Puerto Tejada. La totalidad de la oferta de estas instituciones obedece a niveles técnicos y tecnológicos, no existen ofertas académicas para carreras profesionales. Esto limita el acceso a niveles de educación profesional superior que permitan a los jóvenes competir por trabajos mejor remunerados, limitando la movilidad social de los jóvenes en mercado laboral. Al revisar los resultados de las Pruebas Saber TyT para el municipio, encargadas de medir el desempeño de los estudiantes de Puerto Tejada adscritos a programas técnicos y tecnológicos se encuentra que, en el 2016, 2017 y 2018 la gran mayoría (entre el 82% y el 90%) presentan puntajes inferiores en todos los módulos del examen. En el último año (2018), del total de estudiantes que presentaron la prueba TyT, el 60% son hombres y el 40% restante son mujeres; el 56% no paga matrícula y el 29,3% paga entre 1 millón y menos de 2,5 millones. 57,3% vive en estrato 2 y el 26,6% en estrato 1; 97,3% estudian programas tecnológicos y el 80% están vinculados a programas presenciales.

⁴ En la educación superior existen en Colombia “altos niveles de deserción y bajas tasas de graduación” (DNP 2018, 54). En 2016, la tasa de deserción por cohorte fue de 45,1% para universitarios y de 53,2% para técnicos y tecnólogos, mientras que el porcentaje de graduación fue de 37,4% y 27,1%, respectivamente. En relación a la calidad, el 23% de las instituciones de educación superior en el país y el 10,6% de programas de educación superior cuentan con Acreditación en Alta Calidad, por lo que sólo el 37,9% de los estudiantes colombianos acceden a una educación superior de alta calidad.

Resultados de la prueba saber 11



Fuente: elaboración propia a partir de datos del DNP (2018).

Lo anterior, solo confirma una transferencia de capitales educativos y culturales que no permite a los jóvenes la movilidad y el ascenso social, reforzando las ideas de “una educación pobre para pobres” y “trabajos pobres para gente pobre”⁵.

A nivel departamental, la Universidad del Cauca cuenta con una política de acción afirmativa⁶ que considera las siguientes acciones a las cuales podrían aplicar los jóvenes de Puerto Tejada: 1 cupo por programa académico para aspirantes que provengan de municipios de difícil acceso o con problemas de orden público; 1 cupo por programa para bachilleres de la Costa Pacífica; 1 cupo por programa para bachilleres de zonas marginadas del departamento. Uno de los requisitos para ser admitidos es tener un puntaje igual o superior al mínimo establecido para cada programa, requisito que no cumplen los jóvenes de Puerto Tejada pues

cuentan con bajos niveles de educación secundaria y muchos no acceden ni siquiera a la educación media. Otra cuestión importante es que la lejanía con el municipio de Popayán, sede principal de la Universidad del Cauca no representa para ellos una opción factible. La sede de Unicauca en Santander de Quilichao se encuentra deslegitimada en cuestión de calidad en los imaginarios de los jóvenes.

Por el contrario, Puerto Tejada tiene una relación más estrecha con Cali (que con Popayán o Santander). Las universidades de Cali están más cerca y poseen imaginarios de mayor calidad y prestigio entre los jóvenes. La Universidad del Valle, como la universidad pública de Cali y del Valle tiene una política de acción afirmativa del 8% para jóvenes afrodescendientes (Resolución 093 de 2018). No obstante, la población afro en Cali y en el

⁵ Paul Wills trabaja algunas premisas similares en el libro “Aprendiendo a trabajar: cómo los chicos de la clase obrera consiguen trabajos de la clase obrera” (2017). España: Ediciones Akal.

⁶ Universidad del Cauca. Acuerdo número 059 del 29 de agosto de 2007, por el cual se modifica el Acuerdo 068 de 2006, relacionado con los cupos especiales de ingreso a la Universidad del Cauca.

Valle es muy alta, por lo que la demanda de cupos y las posibilidades de competir en esta universidad son pocas para los jóvenes de Puerto. En relación a las acciones afirmativas que incluyan becas o cupos para población afro en universidades privadas de la ciudad de Cali, están son prácticamente inexistentes a excepción de la Universidad Javeriana Cali que tiene una beca para población afro y la Universidad Icesi que está implementando una política de integral de acción afirmativa.(Universidad Icesi, 2014).

El panorama anterior demuestra que la desigualdad educativa en el acceso, permanencia y calidad, posee una profunda dimensión étnico-racial

que requiere, políticas públicas educativas “con enfoque étnico/racial” que reconozcan la diferencia entre la igualdad formal y la igualdad sustantiva entre los ciudadanos/as del país y que asuman la democratización de la educación pública como un compromiso democrático (acceso de todos y todas a este derecho social y bien público). En este sentido, las recomendaciones aquí planteadas aunque parten del problema general de la exclusión educativa en Colombia, poseen una dimensión étnico-racial que busca enfocarse en la población joven afrodescendiente.

LA EDUCACIÓN COMO INSTRUMENTO PARA LOGRAR LA PAZ

Durante el desarrollo del proyecto, los jóvenes de Puerto Tejada establecieron la educación cómo una de las herramientas más importantes para la construcción de paz y destacaron las limitaciones y dificultades en el acceso a la educación superior como el problema más relevante para ellos/as.

A través de un ejercicio de identificación de problemas, los jóvenes establecieron para el tema educativo lo siguiente:

EJERCICIO DE IDENTIFICACIÓN DE PROBLEMAS, CAUSAS Y EFECTOS CON LOS JÓVENES DE PUERTO TEJADA		
CAUSAS	PROBLEMAS	EFECTOS
Baja presencia de instituciones de educación superior en el municipio	Limitaciones y dificultades en el acceso y permanencia en la educación superior	Desempleo u oportunidades limitadas de empleo al no tener acceso a la educación superior
Ofertas educativas (carreras) de poco interés para los jóvenes		Desinterés de los jóvenes por ingresar a la educación superior
Imaginario de que la educación del municipio es mala o deficiente en comparación a la de la ciudad (Cali o Popayán)		Imaginario de que estudiar en el municipio genera un menor status y prestigio dentro de la comunidad
Recursos limitados para que los jóvenes se sostengan y sustenten mientras están estudiando		Violencia juvenil, el microtráfico, la delincuencia y el pandillaje como “ofertas” de empleo para los jóvenes
Poca inversión y recursos en materia de educación superior por parte del gobierno (nacional, departamental y municipal)		Deserción educativa
		Fuerte imaginario acerca de que "el gobierno municipal actual no ha hecho nada" habiéndose propuesto el tema de la educación como su pilar principal.

Las limitantes en el acceso, calidad y permanencia en la educación superior producen según los jóvenes desempleo, violencia juvenil y recrudecimiento del conflicto armado. Es importante tener en cuenta que, Puerto Tejada vive de manera latente el conflicto armado colombiano, su ubicación regional la hace atractiva para el tráfico de armas y drogas, negocio que se disputan los grupos armados que hacen presencia en el municipio y en la región. Para 2014, la tasa de homicidios por cada cien mil habitantes fue del 44% (Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019), siendo una de las más altas

del departamento. Según el gobierno municipal, uno de los problemas que explica los fenómenos de violencia y conflicto en el territorio es la presencia de pandillas compuestas en su mayoría por jóvenes, que afirman no tener otras opciones económicas, oportunidades y proyectos de vida (Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019). Ahora más que nunca, se hace necesario ampliar las actuaciones con organizaciones comunitarias⁷ para incidir sobre políticas públicas de inclusión y calidad educativa, como medidas para la reducción de la violencia y la promoción de territorios de paz y oportunidades.

Cifras de conflicto armado y seguridad en Puerto Tejada

Número de habitantes	46166
Número de Personas desplazadas	52
Número de personas desplazadas recibidas	1382
Número de personas desplazadas expulsadas (1984-2017)	2243
Tasa de homicidios (x cada 100.000 habitantes)	108.8
Tasa de hurtos (x cada 100.000 habitantes)	552
Tasa de violencia intrafamiliar (x cada 100.000 habitantes)	126.2

Fuente: Departamento Nacional de Planeación, <https://terridata.dnp.gov.co>

Es un círculo notable, la exclusión educativa profundiza la violencia, el conflicto y las desigualdades económicas, y vice-versa (Universidad Icesi, 2014). Lo anterior demuestra que la desigualdad en el acceso a ese derecho social posee una profunda dimensión étnico-racial. Esta realidad requiere, por tanto, políticas públicas con enfoque étnico/racial que reconozcan la diferencia entre la igualdad formal y la igualdad sustantiva entre los ciudadanos/as del país y asuman la democratización de la educación pública como un compromiso republicano (acceso de todos y todas a un bien público). En estos casos, la ausencia de una definición de paz que este más allá de la ausencia de conflicto bélico (paz negativa, la inca-

pacidad o falta de voluntad política en incorporar una paz positiva - o la ausencia de violencia estructural - ha llevado a nuevas dinámicas de poder que profundiza asimetrías sociales (Galtung, 1969). En el contexto de Puerto Tejada ¿cómo construir una ciudad socialmente justa y género-racialmente incluyente? Dado el valor estratégico de la educación como herramienta para construir una paz estable y duradera, democratizar el acceso de jóvenes y mujeres afrodescendientes a la educación superior es una necesidad histórica y una oportunidad para una paz positiva en el contexto transicional urbano.

⁷ Las organizaciones participantes del proyecto poseen una larga experiencia en temas de educación popular con enfoque generacional, étnico-racial y de género.

Por ello, este documento se propone establecer una serie de lineamientos y recomendaciones que permitan la democratización del acceso de jóvenes afrodescendientes a la Educación Media y Superior pública y privada, en aras de cumplir con los Objetivos del Milenio establecidos por la ONU y firmado por el gobierno colombiano, además de fortalecer la Política Pública de Educación Nacional que se propone promover el acceso, permanencia y calidad en todos los niveles educativos (Bases del Plan de Desarrollo Nacional 2018-2022), y que a su vez se identifican como los objetivos educativos del gobierno local. Aumentar el acceso de jóvenes afrodescendientes de Puerto Tejada a la educación superior pública y privada, requiere una perspectiva multidimensional e interseccional que considere las vulnerabilidades sociales a que están sometidos individuos cuyas condiciones socioeconómicas, de género y de pertenencia étnico-racial les ponen en desventajas estructurales en el acceso a las oportunidades educativas.

Nuestra apuesta es que *las políticas públicas universalistas de acceso a la educación media y superior necesitan incorporar la diversidad étnico-racial* no sólo en términos de descolonización del currículum sino también en garantizar el acceso y permanencia de individuos de estos grupos históricamente marginados. En este sentido, pensar una educación superior incluyente requiere intervenciones estratégicas que reconozcan la brecha persistente entre *igualdad formal e igualdad material* en sociedades forjadas en desigualdades estructurales de raza, género y clase social⁸. Eso implica también el reconocimiento de que las políticas públicas dirigidas a la corrección de desventajas históricas y acumulativas deben considerar el peso sumatorio e

interseccional de las diferencias de género, raza, etnia y clase, en el ejercicio de los derechos de ciudadanía⁹. En Puerto Tejada dichas asimetrías se manifiestan no sólo con el acceso desigual a la educación, sino con el acceso desigual a la vivienda, a los servicios de salud, a las oportunidades laborales, a los bienes culturales y manifestados en las expectativas de vida (Urrea-Giraldo, Peláez, Carabalí Hinestroza y Muñoz Villa, 2015; Viáfara López, 2011).

Las políticas públicas de educación media y superior deberían incluir una comprensión integral de la juventud más allá de una definición etaria o categórica, teniendo en cuenta que, la población objetivo de las políticas de educación media y superior son los jóvenes. Sin embargo, las políticas públicas relacionadas con jóvenes suelen definirlos mediante un rango etario que varía desde los 17 hasta los 29 años, es preciso pensar que la definición de la juventud va más allá de una categoría que demarca un periodo de la vida, el trabajo con los jóvenes en estos 2 años del proyecto ha permitido avanzar en esa comprensión del joven como sujeto con condición étnica/racial, con un género que le define y, con ciertas diversidades y particularidades que lo hacen único/a.

La definición política tradicional de “ser joven” es cuestionada por los mismos jóvenes participantes del proyecto IDRC/ICESI. Según ellos/ellas, dicha definición no incorpora las múltiples formas, contextos e identidades de la juventud. Por ejemplo, “ser joven afrodescendiente hombre, mujer, homosexual, transexual” o “ser joven dentro de una población considerada como pobre y vulnerable”, es una condición muy particular que queda invisibilizada en las definiciones universalistas. Dicho de otra

⁸ Para una crítica sobre igualdad formal versus igualdad sustantiva ver Boaventura de Sousa Santos, *Desigualdad, exclusión y globalización: hacia la construcción multicultural de la igualdad y la diferencia*. Revista de interculturalidad, 2005, vol. 1, no 1, p. 9-44; Añón, José García. *El principio de igualdad y las políticas de acción afirmativa. Algunos problemas de la dogmática jurídica y el derecho europeo*. Cuadernos electrónicos de filosofía del derecho, 1999, no 2, p. 17.

⁹ Nuestra perspectiva se basa en la teoría interseccional. Ver Cho, Sumi, Kimberlé Williams Crenshaw, and Leslie McCall. "Toward a field of intersectionality studies: Theory, applications, and praxis." *Signs: Journal of Women in Culture and Society* (2013): 785-810.

forma, las condiciones socio-raciales, económicas y políticas del entorno afectan las maneras como uno/una vive su identidad juvenil.

En este sentido la educación de calidad es una necesidad contextual e histórica de construcción de una paz positiva en la Puerto Tejada del postacuerdo. Si bien el acuerdo firmado entre el gobierno colombiano y las FARC-EP delinea algunas políticas públicas para promover el “acceso igualitario a una educación de calidad”, una sociedad multicultural y diversa como esta debe ir más allá de los planteamientos universalistas y garantizar la inclusión social de su gente afrodescendiente. El acceso a la educación pública, gratuita y de calidad debe ser una apuesta para sociedades en contextos

transicionales como Colombia donde hay fuertes expectativas de justicia redistributiva y de compensación históricas entre los grupos históricamente discriminados. Las experiencias de algunos contextos transicionales (Rojas Pérez, 2008; Blanke, Kurtenbach, 2017; Green, 1999) indican que en sociedades estructuradas en el racismo, el sexismo y las desigualdades de género, el posconflicto no solo acomoda el statu quo sino que, profundiza las brechas de raza, clase y género.

Estas recomendaciones de política pública están direccionadas la educación media y superior y, se enfocan en jóvenes de estratos 1 y 2. Así mismo defendemos la paridad de género en todas las recomendaciones sugeridas.

RECOMENDACIONES DE POLÍTICA PÚBLICA PARA LA EDUCACIÓN MEDIA Y SUPERIOR DE LOS JÓVENES DE PUERTO TEJADA

Recomendaciones a nivel local

■ **Formación y capacitación de docentes de educación media:** una de las dificultades existentes en materia de educación es la falta de formación de los docentes en pedagogías, didácticas, métodos y estrategias de aprendizaje que faciliten el proceso educativo de los estudiantes y que les permitan a los docentes reflexionar sobre el oficio docente en aras de mejorarlo. Los jóvenes participantes de este proyecto señalan una falta de vocación de algunos de sus docentes al momento de impartirles las cátedras. Se propone que el gobierno municipal, en particular la Secretaría de Educación cree alianzas con universidades públicas y privadas para que se brinden procesos de formación y capacitación para docentes de instituciones educativas oficiales y no oficiales ubicadas en los peores lugares del ranking educativo o con los puntajes de pruebas saber más bajos. Esto puede hacerse de manera voluntaria a

través de convenios con instituciones de educación superior, quienes poseen las locaciones y los recursos humanos para facilitar este tipo de procesos.

■ **Adecuación de condiciones para las instituciones educativas públicas:** La primera gran preocupación de los participantes del proyecto es por las condiciones las instituciones públicas educativas en Puerto Tejada. Un alto porcentaje de estas las instituciones presentan condiciones deficientes que incluso atentan con la seguridad de estudiantes y docentes. Por un lado, se hace necesaria la adecuación y mejoramiento de los espacios y de herramientas para el aprendizaje y por otro, se demandan mejores condiciones laborales para la planta docente, quienes frecuentemente suspenden las clases por retrasos en los pagos de sus salarios.

■ **Sistema de incentivos y reconocimientos para docentes e instituciones de educación media y superior con bajo desempeño:** demostramos en el apartado de contextualización que Puerto Tejada ocupa bajos rendimientos educativos según los puntajes de las pruebas saber 11. Como se demostró anteriormente una de las mayores dificultades del acceso de los jóvenes afrodescendientes a la educación superior es la baja educación media en la que se forman, la cual no les permite competir por cupos y becas en universidades. En este sentido, se propone que el gobierno regional en alianza con el gobierno local cree un sistema de incentivos y reconocimientos para que las instituciones de educación media con los puntajes más bajos en las pruebas Saber 11 que logren mejorar y alcanzar puntajes más altos cercanos o iguales al promedio nacional. Reconociendo y premiando su esfuerzo, no sólo como instituciones sino a los docentes de las instituciones, esto puede hacerse a través de becas para docentes o bonificaciones económicas. Se propone además que este sistema de incentivos y reconocimientos se lleve a cabo para las instituciones de educación superior presentes en el municipio, para estimularlas a mejorar su calidad y con ello los resultados de las pruebas saber TyT pues como se demostró estas pruebas presentan un bajo rendimiento que debe ser mejorado de manera urgente.

■ **Reactivación del Fondo Educativo “Puerto Tejada hacia la Educación Superior”:** Puerto Tejada cuenta con un Fondo Educativo Municipal desde donde subsidia la educación técnica, tecnológica y superior. Se desconoce el estado de este fondo por lo que, la idea sería re-establecerlo como un programa municipal de oferta de becas condonables para estudiantes afrodescendientes entre 15-24 años, respetando la paridad de género, y las condiciones socioeconómicas de los jóvenes (estratos económicos 1 y 2). El Fondo será gestionado por un consejo formado por jóvenes de la sociedad civil, el gobierno y algunas universidades interesadas en el desarrollo de Puerto Tejada. Este fondo capitaliza

recursos del departamento y en el exterior por medio de una campaña permanente, y buscar financiamiento en los ingenios y parques industriales cercanos al municipio, como parte de sus políticas de responsabilidad social de, teniendo en cuenta que el 90% del área agrícola del municipio está sembrada con caña de azúcar propiedad de los ingenios y que numerosas empresas de los parques industriales tienen lugar en el municipio. La idea es que este fondo les permita a los jóvenes estudiar en cualquier universidad de Colombia incluyendo los costos de matrícula y manutención.

■ **Programa de orientación educativa para las instituciones educativas públicas:** los jóvenes afirman que existe poca orientación en las instituciones para guiarlos en la indagación sobre sus intereses educativos como proyecto de vida profesional. El municipio cuenta con 11 establecimientos educativos en los que se imparte educación secundaria, por lo que se plantea que el gobierno local, plantee un programa de orientación profesional que consista en brindarles información a los jóvenes de grado 11 sobre los contenidos de algunas disciplinas del conocimiento que puedan servir como referencia para tener un panorama general sobre carreras profesionales.

■ **Encuesta “Educación para jóvenes”:** Una de las mayores limitantes que identifican los jóvenes participantes del proyecto es la escasa oferta educativa presente en el municipio, pero también el desconocimiento que existe en relación a sus intereses educativos. En este sentido, se propone la idea de realizar una encuesta-diagnóstico para los jóvenes de grado once, que indague por sus intereses educativos, programas de pregrado que desearían realizar, posibilidades y opciones de pago y, su real interés para quedarse estudiando en el municipio. Esta encuesta servirá como insumo para conocer los intereses y capacidad de los jóvenes para costear sus estudios y los deseos de permanecer en el siguiente nivel educativo dentro del mismo municipio, con el fin de ver la viabilidad de una sede pública de educación superior para el

municipio. Esta encuesta puede realizarse al interior de los colegios con ayuda de los mismos docentes directores de grado 11.

■ **Equilibrio entre oferta y demanda educativa:** La oferta educativa superior disponible no corresponde con la demanda de los jóvenes, es decir con sus intereses e inquietudes educativas. Adicionalmente, la mayoría de la oferta en educación superior obedece a niveles técnicos y tecnológicos, obstaculizando la movilidad social de los jóvenes, su profesionalización y la capacidad de obtener empleos mejor remunerados. En este orden de ideas se hace necesario, ampliar la oferta educativa de carreras profesionales, pero indagando en las inquietudes y demandas de los jóvenes sobre las mismas así mismo, estas ofertas deberían estar acorde con el contexto del municipio y sus dinámicas económicas y laborales, para ello es muy importante conocer lo que las empresas al interior de los parques industriales y los ingenios requieren laboralmente, a fin de favorecer la empleabilidad.

■ **Refuerzo Escolar Prueba Saber 11:** Como ya se expuso hay una estrecha relación entre estratos socioeconómicos bajos y rendimiento académico en la Prueba Saber 11. Tomando como referencia la Prueba 2017, se plantea que los estudiantes de escuelas oficiales y privadas, con menores puntajes en estas pruebas, incluyan en la jornada educativa de los colegios oficiales clases y talleres que refuercen en los grados 11 los conocimientos y saberes que los estudiantes requieren para realizar estas pruebas. Otra alternativa puede ser que las instituciones que brinden Preicfes, capacitaciones y refuerzos en estas pruebas ofrezcan descuentos o gratuidad para los jóvenes de estratos 1 y 2.

Recomendaciones a nivel regional y nacional

■ **Creación de una ley de cuotas regional:** reservar un 30% de los cupos de las universidades públicas departamentales del Cauca (Universidad del Cauca) y Valle del Cauca (Universidad del Valle, teniendo en cuenta la cercanía con Puerto Tejada) para estudiantes auto-declarados afrodescendientes. Teniendo en cuenta que, la población afro del Pacífico es la más alta de país y respetando la paridad de género y la representación demográfica de estas poblaciones en la población total de estos dos departamentos. Este modelo ha sido testado en otros contextos como Brasil y Estados Unidos, donde la reserva de cupos para estudiantes afrodescendientes ha facilitado un proceso continuo de movilidad social (Oliven, 2007). Hay que enfatizar que los programas actuales de Acciones Afirmativas en los Departamentos del Cauca y del Valle del Cauca han reservado cupos para minorías étnicas en el caso de Univalle y de UniCauca, lo que representa un avance importante pero insuficiente para corregir la brecha educacional entre los grupos étnico-raciales. Aún más importante es el hecho de que la universalización de la educación primaria y secundaria se debilita con el argumento según el cual la población afrodescendiente es sub-representada en la educación superior porque es sub-representada en las etapas de educación anteriores (básica y media). Como han señalado varios estudios, los mecanismos estructurantes e invisibles del racismo (y sus impactos en la calidad de la oferta educativa) limitan las posibilidades de estas poblaciones ascender a las oportunidades educacionales y laborales¹⁰.

■ **Acción afirmativa para el programa Generación E:** Al tiempo en que debe reforzar el carácter público y gratuito de la educación, los programas alterna-

¹⁰ Boletín Saber en Breve, Edición 24, p. 04. Recuperado de <http://www2.icfes.gov.co/divulgaciones-establecimientos/-boletin-saber-en-breve/publication/edicion-24-boletin-saber-en-breve/25/direct>

tivos como el Programa Generación E, antiguo Ser Pilo Paga pueden cumplir un papel importante si consideran las condiciones estructurales de las poblaciones afro-juveniles de Colombia. En este sentido, recomendamos que el programa Generación E incorpore en su política de selección, la reserva de cupos para jóvenes afrodescendientes (con paridad de género). Esta política de excepción podría establecer un porcentaje diferenciado para cada región o ciudad de acuerdo con la cantidad de población afrodescendiente presente en el territorio. Dado que dicho programa es financiado con recursos públicos, todas las universidades participantes deberían incorporar los criterios étnico-raciales en su proceso de selección asegurando que, un mínimo de estudiantes que se vinculan a la universidad por medio del programa “Generación E” sean afrodescendientes, dicho porcentaje debe estar acorde con el porcentaje de la ciudad y la región.

Dadas las “desventajas acumulativas” en el acceso a los recursos económicos y al capital cultural, se recomienda: a) que el Ministerio de Educación Nacional adopte tasas de interés y criterios de evaluación económica/crediticia que tenga en consideración las características de este grupo poblacional. Cualquier política pública de crédito educativo que no tenga en cuenta dichas asimetrías, termina por reforzar las desigualdades; b) en este sentido, las universidades también deben adoptar programas de selección diferenciados que vayan más allá de la meritocracia académica, pues el desempeño académico demuestra que la población afro no cuentan con las mismas herramientas para competir en un contexto de igualdad.

El Programa “Generación E” selecciona sus beneficiarios por medio de “procedimientos técnicos” pero altamente excluyentes. Además de la exigencia de fiador y tasas de interés altas, uno de los requisitos para acceder a este programa es tener los mejores puntajes en las pruebas saber 11 (mayor o igual a 359 puntos). Llevando en consideración la ecuación malévol del racismo estruc-

tural (limita acceso a la educación, que limita acceso al mercado laboral, que limita acceso a un capital cultural específico) los jóvenes afrodescendientes terminan por quedarse fuera del programa. Una alternativa, puede ser que el programa “Generación E” adapte los requisitos de desempeño y puntaje de las pruebas saber 11 a la realidad de estos grupos, teniendo en cuenta los puntajes promedio locales y regionales de estas poblaciones. El programa debe también requerir que las universidades participantes adopten estrategias de nivelación con los ingresados y, en términos ideales las universidades públicas y privadas deberían compartir el mismo porcentaje de participación para esos cupos especiales que otorga Generación E. No obstante, esta puede ser una medida provisional que garantice el acceso de esta población, pero los esfuerzos deberían estar dirigidos hacia la mejora de la calidad educativa para que los jóvenes afrodescendientes estén en igualdad de condiciones al momento de competir por becas y cupos en universidades o instituciones de educación superior de calidad.

Bibliografía

- Blanke, S., and Kurtenbach, S (coords.). (2017). *Violencia y desigualdad*. Buenos Aires, Argentina: Nueva Sociedad.
- Boletín Saber en Breve, Edición 24. Recuperado de <http://www2.icfes.gov.co/divulgaciones-establecimientos/boletin-saber-en-breve/publication/edicion-24-boletin-saber-en-breve/25/direct>
- Cho, S., Crenshaw, K., and McCall, L. (2013). Toward a field of intersectionality studies: Theory, applications, and praxis. *Signs: Journal of Women in Culture and Society*, 38 (4), pp. 785-810.
- Departamento Nacional de Planeación –DNP– (2018). *Bases del Plan Nacional de Desarrollo 2018-2022: Pacto por Colombia, pacto por la equidad*. Recuperado de <https://www.dnp.gov.co/DNPN/Paginas/Plan-Nacional-de-Desarrollo.aspx>
- Galtung, J. (1969). Violence, Peace, and peace Research. *Journal of Peace Research*, 6 (3), pp. 167-191.
- Green, L. (1999). *Fear as a way of life: Mayan widows in rural Guatemala*. New York, EE.UU: Columbia University Press.
- Martínez Quintero, L. (2013). *Buscando cerrar brechas étnico - raciales en educación superior: El proyecto de la Universidad Icesi*. Recuperado de https://repository.icesi.edu.co/biblioteca_digital/bitstream/10906/81304/1/martinez_brecha_etnico_2013.pdf
- Mueces, B. (2018). *Una mirada a la calidad de la educación media y superior en Puerto Tejada, empleando las pruebas Saber 11 y Saber TyT*. Centro de Estudios Interdisciplinarios Jurídicos, Sociales y Humanistas, Departamento de Estudios Sociales. Universidad Icesi, Documento de trabajo.
- Oliven, A. C. (2007). *Ações afirmativas, relações raciais e política de cotas nas universidades: Uma comparação entre os Estados Unidos e o Brasil*. *Educação*, 30 (61), pp. 29-51.
- Plan de Desarrollo Municipal 2016-2019. Todos por un Puerto Tejada: Territorio de Paz. Alcaldía de Puerto Tejada.
- Rojas Pérez, I. (2008). *Writing the Aftermath: Anthropology and “Post-Conflict”*. En D. Poole (Ed.), *A companion to Latin American anthropology* (pp. 254-275). Malden, MA: Blackwell Publishing Ltd.
- Urrea-Giraldo, F., Peláez, G. B., Carabalí Hincastroza, B. C., and Villa, V. H. M. (2015). *Patrones de mortalidad comparativos entre la población afrodescendiente y la blanca-mestiza para Cali y el Valle*. *Revista CS*, (16), pp. 131-167.
- Universidad Icesi. (2014). *“Política Integral de Acción Afirmativa”*, Documento de Trabajo.
- Viáfara López, C.A. (2011). *Cambio estructural y estratificación social entre grupos raciales en la ciudad de Cali-Colombia*. *Sociedad y Economía*, (15), pp. 103-122.
- World Bank. (2017). *At Crossroad: higher education in Latin America and the Caribbean*. Recuperado de <http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2017/05/17/higher-education-expanding-in-latin-america-and-the-caribbean-but-falling-short-of-potential>
- Zuluaga, L. (2013). *Sobre los grupos étnico-raciales en Colombia*. Recuperado de <https://www.icesi.edu.co/centros-academicos/imagenes/Centros/polis/boletines/PDF/boletin13.pdf>

Documento de política No. 4



International Development Research Centre
Centre de recherches pour le développement international



Facultad de Derecho y Ciencias Sociales
Universidad Icesi, Calle 18 No. 122-135
Pance, Cali - Colombia

Teléfono: +57 (2) 555 2334
Fax: +57 (2) 555 1441